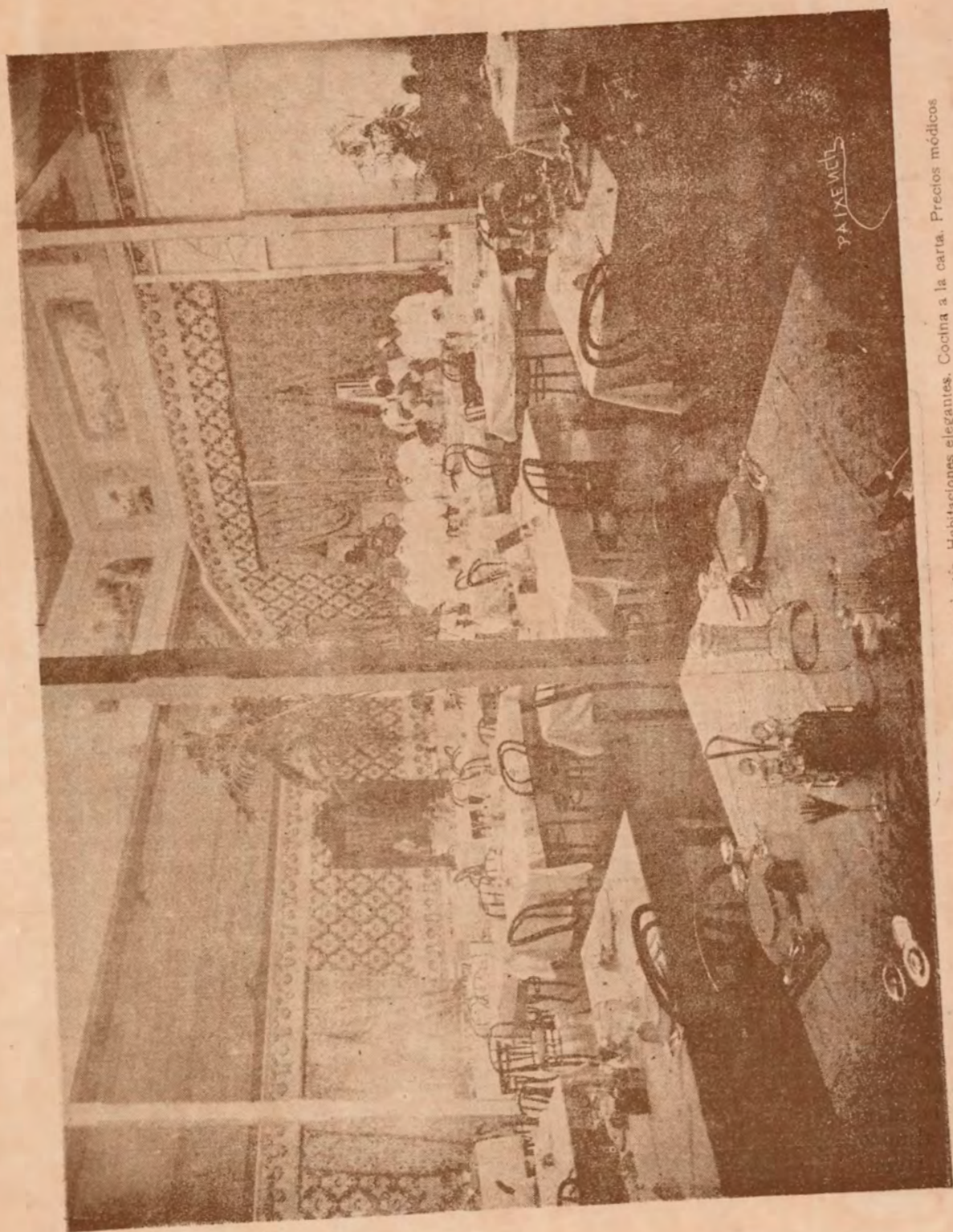




Año I ♦ San José, C. R., 30 de Diciembre de 1912 ♦ Núm. I

*** Precio, 20 céntimos ***

IMPRENTA ALSINA
- SAN JOSE, C. R. -



Salón-comedor del Hotel Imperial: el primero de su género en el país. Habitaciones elegantes. Cocina a la carta. Precios módicos.
Se habla inglés, francés, alemán e italiano.

Actualidades

Revista semanal Ilustrada

Directores: Napoleón Sanabria y Ayres Nascimento

Editorial

Quieren los Hados que esta revista salga a la vida en el mes de diciembre. Y consultando los libros de oráculos hemos encontrado que el nacido en diciembre tendrá larga vida, prosperidad en sus negocios y un temperamento suave, emprendedor, decidor e insinuante. Se fundan los autores que acerca del asunto hemos leído en la posición que los astros ocupan en este mes con respecto a esta tierra tan trabajada, tan pensada y a las veces tan mal disfrutada. Uno de los autores consultados dice, además de lo que sus compañeros exponen, que el nacido en diciembre será franco y veraz y que siempre tendrá una tuca de leña para su fuego, para mantener la vida en el hogar.

Cuando leíamos este último oráculo nos dimos por satisfechos, y temerosos de encontrar alguna opinión contraria al porvenir de ACTUALIDADES quisimos consultar más autoridades, con todo y que al alcance teníamos más de un centenar cuyo parecer no conocemos.

¿Quién no está contento con la seguridad de que no le faltará la tuca de leña que conserve el fuego en su casa? El fuego es el calor del cariño, es el que junta la familia en un sólo techo, es el que purifica, es el que da sinceridad, es el que alumbrá para que el error y la mentira huyan, es el que coacciona el alimento que da la VIDA.

Hemos dicho la palabra. El último oráculo nos predice VIDA y la fórmula que esta revista tiene al frente es y será siempre la VIDA.

Y la VIDA es ciencia, es arte, es pensamiento serio y grave; es la risa

burlona y sin malicia; es la energía del espíritu y del cuerpo; es la robustez en todo hermanada con el arte que es la Belleza. La VIDA es lo que llaman malo y bueno; la manifestación de lo que es, diría algún filósofo oscuro.

ACTUALIDADES quiere *ser*, quiere vivir y los oráculos están conformes con sus deseos.

La tuca de leña, esa quisiéramos siempre para todos; la tuca enorme, la del mucho calor; pero que no le faltara a ninguno, porque con el calor no hay maldad; el mal vive en lo oscuro, en lo que se esconde; en lo que tiene miedo de las miradas humanas.

En estos días de pascuas todos los hogares deben estar alegres, en todos debe haber risa; en todos un pedacito de dicha, cuando menos.

En este tiempo viene ACTUALIDADES, ojalá que ella llegara a ser astilla de vida en casa de sus suscriptores. Procurará serlo tributando culto a la VIDA.

¿Qué mejores auspicios puede desear el amigo de los suyos a los propietarios de esta revista de generalidades universales de actualidad?

«Los dioses detestan a los niños que se nutren con biberón». Nosotros, fervientes devotos, tenemos cariño por ACTUALIDADES porque tiene vida propia, porque vive de su esfuerzo, porque tiene originalidad y en el mundo el secreto está en la originalidad.

Este es el esbozo de la revista tal como lo entiende

Emelín

Nochebuena

Al calor de la lumbre agonizante
vamos a celebrar la Nochebuena,
porque yo quiero disipar la pena
que me devora, instante por instante.

Pequeñuelos, venid: mi fantasía
os cantará maravillosos hechos,
Y después dulcemente, en vuestros lechos
id a soñar hasta que venga el día.

Yo me pondré a velaros, y entre tanto,
descenderán las lluvias de mi llanto
silenciosas, pausadas y quemantes.

Y mañana temprano, en vuestras botas,
en lugar de muñecos y pelotas
hallaréis un reguero de diamantes.

Jf. Restrepo Gómez.

Palabras de Rebeldía

Mengua de los lagos

Hombres hay, simulacros de hombres, esclavos no por entero rescatados todavía, que en diversos países de América viven añorando sus cadenas y suspiran con dolor por las cebo-llas del Egipto duro y ancestral.

Ajenos al pudor; desnudos de todo sentimiento de la propia dignidad, censuran la rebeldía porque sus almas de siervos se complacen bajo el yugo,—porque sus corazones irredentos nada saben de libertad e iniciativa personalísima.

¡Desdichados autómatas, que tal aprecio muestran al hierro que les corroe, a la saliva siempre cayendo encima de sus rostros envilecidos, desde el labio sarcástico de los expoliadores!

Jóvenes—si lo seís—de la patria de Máximo Jerez, en el vigor y la pujanza de la edad, que así inclináis la frente ante los indignos que os escarnecen, ¡qué no será mañana cuando al agobio de los años la incertidumbre del más allá terreno os acogote, cuando el vencimiento de la inestable primavera irreparablemente sea cumplido!

Oyendo va mi espíritu, cada minuto, risas y rumor de holgorio en los lugares que visita.

—¡Es ella, es ella, la juventud, estación áurea!—murmura entonces, y prosigue.

¿Ella es, en verdad? ¿La florida hora sonrosada, la savia que los órganos potentes ali-

menta, el empuje de la sangre vivaz y creadora, del intelecto fiero que medita, del sentir fiero que desborda en las candentes bregas por el Ideal?

Y echando luego una ojeada al rededor, hédelo allí maravillado, cruelmente maravillado con el espectáculo de esos jimios adolescentes, vástagos entecos de la gran familia liberatriz, cuyos esparcimientos hueca algarabía son,—cuyas palabras vanas desparrámanse, como ríos, en un océano de prejuicios y mentiras.

Cien años más tarde, una colonia nueva implántase en tus lares, sagrada Tierra de los Lagos; los espíritus vacilan, y el Pueblo, el Pueblo heroico, atrocemente supliciado, abandona sus faenas y se congrega en necios conciliábulos, para escuchar oráculos de error y de impotencia.

Mientras la caduca Francia vive, mientras la vieja España vive, mientras la sociedad europea occidental vive, libres del Nuevo Mundo tornar quieren a la esclavitud y abren sus puertas a vientos extraños, cual para sentirse más seguros bajo el pendón corsario que éstos mueven....

¿Cuándo otra vez asomará, en horizonte rojo de redenciones, sol que haces fecunda la rebeldía total y augusta del emancipado de Nazareth?

Abel Farina

Rosas de sangre

En un ángulo del jardín, entre rosales lujuriosos y magnolias, se alzaba una estatua de mármol que representaba a Venus la Manca, la de incomparable belleza. Aquel lugar delicioso era el escogido por Juan y Elena para sus citas de amor.

Ella era una bonita morena de veinte años, sedienta de riquezas y de placeres. Cuántas veces tras los cristales de la ventana de su casa blanca y pequeñita, había mirado con lágrimas en los ojos, envidiosa, a los dueños del vecino castillo en lujosos carruajes, vestidos de ricas sedas y resplandientes de joyas. Cómo deseaba poseer todo aquello; cambiar las modestas flores de su jardín, con las que rizaba su seno y los rizados cabellos, por esos diamantes de purísimas aguas que ostentaba la señorita Derblay.

Su prometido Juan era pobre: no la ofrecía sino un nido muy pequeño, con muchas flores, mucha luz, y sobre todo, mucho amor. La quería tanto!

Allí, en el jardín del castillo, que lindaba con el huerto de Elena, en lugar solitario y lleno de poesía, los dos amantes conversaban por las noches, sintiendo el aroma de las albas magnolias y las rosas, bajo la tibia claridad de las estrellas. Y Juan, el pobre enamorado, la hablaba quedamente de su dicha, de sus proyectos para el porvenir.... Ella le escuchaba, con la serena altivez de una joven diosa, con extraños fulgores en los ojos, que fijaba obstinadamente en las iluminadas ventanas de la rica mansión.

Después, cuando se cansaba ella de escuchar el lenguaje amoroso, siempre el mismo, del muchacho, se iban juntos, lentamente, y la Venus Manca, impasible, con el seno desnudo, miraba con sus ojos de mármol las siluetas que se esfumaban entre los árboles....

...Una vez, sola Elena en la ventana de su casita, asomaba la morena cabeza entre los tiestos cargados de sangrientos claveles, y su mirada ardiente e inquieta interrogaba el camino largo y polvoroso.

El galope de un caballo dejóse oír y apareció un elegante jinete, que echando pie a tierra, enlazó con sus brazos el talle de la joven.

—Esta noche, a las doce, al pie de la estatua—dijo rápidamente rozando con sus labios el rostro de Elena.

—Sí, murmuró ella, pero tengo miedo, me figuro que Juan sospecha algo....

—Bah!, no temas nada, hermosa niña.... Además tú no le quieres!

—Le odio y me fastidia. Y luego, incendiándolo con una larga mirada—así como te quiero a tí.

—Hasta luego.—Y ella, con adorable ansia le ofrecía la roja flor de sus labios.

Un momento después, el jinete, que no era sino el caballero Derblay, dueño del castillo, penetraba en su magnífica morada.

* *

Como una rosa de luz, surgiendo del ancho cielo azul, la luna proyectaba su blanca claridad en el jardín silencioso donde se alzaba la Venus Manca. Allí Elena, la miserable, bur-



Srta. Lidia Foster

laba los juramentos hechos a Juan, el honrado muchacho, y vendía sus besos al aristócrata millonario que realizaba sus sueños de grandeza.

A los pies de la estatua, Derblay la oprimía entre sus brazos y ella lo envolvía en una mirada de amor, que no turbaba el remordimiento de su infame traición; y ninguno advirtió que una sombra se deslizaba entre los floridos rosales, y aquella sombra tenía el aspecto trágico, convulso de rabia, de Juan, el amante burlado. En menos de un segundo Derblay, el heredero poderoso de las riquezas que sedujeron a Elena, caía, atravesado de una puñalada, en el húmedo césped del jardín.

Sosteniéndose contra la estatua de Venus, las crispadas manos tintas en sangre que manchaba la inmaculada blancura del mármol, Juan miraba—si se pudiera decir que miraban aquellos ojos extraviados—a la infame que loca de horror se abrazaba a sus rodillas y decía entre sollozos:—«¡Perdóname, no me mates!

te amaré siempre, oye, iyo te quiero, Juan!»..

Y aquella frase terrible que salía de los labios húmedos aún de los besos traidores, exasperó más al desdichado, que tambaleándose empuñó el arma enrojecida con la sangre del ladrón de su felicidad, y dió un paso hacia la mujer que temblaba a sus pies; pero luego, apretándola con el pie, como a un inmundito reptil, lanzó una carcajada, y exclamó con ronco acento:—«Si no vales la pena de matar-

te»!—y huyendo como un loco, se perdió en la sombra de la noche!....

La desmayada cabeza de Elena chocó contra el pedestal donde se alzaba la estatua de la diosa, que seguía inmóvil, blanca, el seno erecto y desnudo, y que ostentaba en la medio desprendida túnica de mármol, grandes rosas de sangre.

Lidia Foster

Guerra y Neurosis

del Doctor Cabañes

Sería pasar el tiempo inutilmente el querer exponer nuevamente los argumentos que adversarios y partidarios de la guerra ponen al servicio o de su convicción o de sus intereses. Convengamos en que los pueblos inactivos se embrutezcan y que los largos períodos de paz, aunque benéficos de un lado, determinan por el contrario la decadencia de las razas; pero todo eso no impide que la guerra científica, la guerra tal como se practica hoy, es de todas las calamidades que diezman a la humanidad, la más espantosa, no tanto por sus efectos directos, como por las consecuencias tardías que se le imputan.

Las estadísticas, que a veces con el capricho de las cifras nos hacen dudar de su veracidad, confirman y revelan que la morbosidad en los ejércitos en campaña tiene un lugar más considerable y muy superior a la mortalidad causada por los proyectiles de guerra.

No faltarán cifras para demostrar esta afirmación; pero tenemos las pruebas de que no son las expediciones lejanas las que causan mayor mortalidad, es el clima, y podríamos decir que el clima es más mortífero que las armas. Lo prueban, las expediciones de Tunisia, de Madagascar, del Marruecos.

Cualquiera que sea el lugar en que la guerra ejerce sus desastres, según las observaciones hechas por los médicos militares, va acompañada del cortejo acostumbrado de enfermedades, entre las cuales predomina ésta o aquella, según la región.

En la guerra turco-rusa se vieron predominar sobre todo el paludismo, la disentería, el tifus. La célebre guerra de Crimea tuvo como complemento el cólera,

En el Marruecos, la fiebre tifoidea, antes de que se empleara la vacuna,—que creo a estas horas no existe en Costa Rica—hizo numerosas víctimas, pero hay además infinidad de otras afecciones que se desarrollan por

las fatigas, las privaciones y las angustias físicas y morales.

El número de neuróticos que engendra la guerra durante, y sobre todo después, es incalculable, según la expresión del doctor Sánchez de Silvera, que ha hecho de esta cuestión un minucioso estudio. Esta causa de desequilibrio mental, no habría sido señalada en la historia de las guerras pasadas y parece ser una concepción enteramente moderna.

Es cierto que la emoción colectiva es una prueba de contagio mental observada antes y ahora en batallones compactos, que enloquecidos han huído sin tener ni la excusa de que les persiguiera el enemigo.

Pero hay casos especiales, que no interesan solamente al psicólogo o al neurólogo sino que son del dominio del alienista, y que son verdaderas vesanias.

Durante la guerra ruso-japonesa cuarenta soldados y marinos fueron atacados de enajenación mental en diferentes grados desde la confusión mental y la melancolía, hasta la demencia caracterizada, pasando por todas las psicosis ligadas a la neurastenia, el alcoholismo y la sífilis.

Y cuál es la causa en la mayoría de las ocasiones?

—Los médicos declaran que ese número de casos se debe generalmente a las largas estancias en los hospitales de los hombres ya enfermos «en medio de los terrores y las angustias de un sitio» y a la terrible «tensión nerviosa» proveniente del continuo bombardeo y del servicio sin cesar.

Al concluir el sitio de Puerto Arturo, según lo afirma un testigo, toda la guarnición se había vuelto neurasténica, notándose un abatimiento moral profundo y una irritabilidad enfermiza. La mayoría de los soldados vivía en una completa indiferencia sobre lo que pasaba en su alrededor y el final mismo del sitio no les importaba un comino.

A veces hubo singulares reacciones físicas y el doctor Hartenberg cita dos ejemplos impresionantes.

Durante la defensa de un puesto, un tirador hasta aquel instante enteramente normal, de repente sobreexcitado se lanza sin kepi y sin fusil, enteramente solo delante del enemigo; un japonés que lo blanqueaba lo mató de un tiro certero. Otro soldado, comenzó de repente a tirar sobre sus propios compañeros tomándolos en un momento de alucinación por enemigos.

En qué se convierten esos desequilibrados cuando vuelven a su hogar?

¿Se han fijado los culpables de las gue-

rras estériles y de las revoluciones inútiles en la generación de histéricos, epilépticos, neuróticos que se van a engendrar como consecuencia de la guerra?

Esos organismos extenuados van a sembrar a no dudarlo, el grano de anemia, de tuberculosis, etc.

Algunos opinan que la guerra es necesaria para operar una selección, cuando se tronchan jóvenes sanos y vigorosos. Indudablemente que lo que se operará es una selección en el sentido contrario, pues la guerra apenas deja un resto de neuróticos de toda especie.

Dr. Teodoro Picado

En broma

Lector, lector amable, lector sincero, lector paciente, lector simpático, distinguido lector: no obstante mis buenas intenciones para contigo, perdona que no te felicite por el año nuevo.

¡Cómo te voy a felicitar, si el hacerlo es tan insensato como felicitarte porque mañana es domingo o porque el rey de Italia amaneció de buen humor!

Me holgara yo de que el tuyo fuera siempre tan envidiable que encontraras atractivo en esta broma, y voluntad para pagarla. Me holgara yo de que, con el año nuevo, te vinieran veinticinco mil colones para que gozaras de ellos en santa paz y armonía y me prestaras mil quinientos que no me dejan dormir.

Pero alegrarme porque tienes un año más, regocijarme porque cuentas un año menos, solazarme con la esperanza de tu cercano fin, es no quererte, lector; y yo, lector, te quiero: de manera que no te felicito.

*
* *

Yo soy muy derecho. Mi palabra que jamás he perdido en política, razón por la cual mi vida se ha deslizado tranquila como los papalotes en el aire y suave como el plumaje de un gorrión. De esta vez tampoco pierdo ¡que voy a perder! Las mujeres, en esto de politiquerías son más avisadas que nosotros, sin duda por la parte que les corresponde, y la mía, que nació ladina, me dió este consejo ayer tarde: «Niporesas, ya es tiempo, y aun parece que lo pierdes; mira: todo el mundo está tomando ya su rumbo, y aunque tú has sido enemigo de don Máximo, es menester que le hagas una visita y te pongas a su servicio».

Tiene razón mi mujer, pensé para mi capote. Y hoy en la mañana me afeité, me lavé los dientes con una crema perfumada, me limpié las botas, me puse de ceremonia, y... a la Cuesta de Moras...

—Buenos días, don Máximo.

—Buenos días, señor, en qué podemos servirle?

—En nada, don Máximo, en nada; al contrario, quien debe servir a usted soy yo, quien debe ponerse a sus órdenes soy yo; yo que le he querido a usted siempre, yo que le tengo tanto cariño y que le he defendido más de una vez como un valiente. Viera usted: hace poco tiempo casi me echan de mi destino por un altercado que tuve con el Ministro, que lo atacaba a usted de manera despiadada.

—Muy bien, muy bien, amigo mío. De manera que podemos contar con usted para la próxima campaña... no?

—Pues, vea usted, don Máximo, voy a decirle, voy a explicarme... tanto como contar conmigo para la campaña, no, porque usted sabe que yo tengo mis relaciones con don Cleto, mis familiaridades con don Rafael y mis nexos con don Bernardo. Pero en lo demás, ya sabe que usted manda.

—Perfectamente. Ya tomaremos en cuenta sus importantes e indispensables servicios.

*
* *

Con el año nuevo viene la política y con ella la caballería andante, el romanticismo, el arte, las *bucólicas*, el desarrollo y la salud del cuerpo, la oratoria, el género epistolar, el género neutro, el común de dos y el ambiguo, amén del epiceno.

Los caballeros andantes se echarán por los campos de Montiel, apenas la rosada aurora con sus delicados dedos haya corrido sigilosamente las cortinas del oriente... y veremos otra vez la batalla del vizcaíno, que caerá vencido, no por los golpes de la lanza, sino por las heridas del *sable*.

Niporesas

Charlando

¿Yo? Sí, yo aquí, en casa nueva, elevado a la categoría, de la noche a la mañana, de cronista de una revista seria.

ACTUALIDADES no lleva nada a sus lectores, si es que los hay; la hacen unos cuantos locos-ique levante la mano quien no lo sea!, cuyo pensamiento se va, así como alumbra, exento de preocupaciones y de prejuicios; y al que no le guste que renuncie, pues antes que todo *necesitamos* lectores pacientes y que paguen, sobre todo que paguen el recibo de suscripción, el cual es nuestra única tabla salvadora, el que nos da «el pan nuestro de cada día» a los obreros que nos batimos, ya en las cajas—pero no en las de ningún Banco—ya en las cuartillas hambrientas.

¿La política? A fé que me gusta como a cualquier hijo de vecino poco amigo de romperse la piel con la herramienta que ha de roturar la tierra. ¿Es tan sabroso, tan ricamente sabroso disimular la vagabundería, hablando de los altos, de los delicados problemas de la política, que no acabo de comprender cómo no hemos hecho ya una falange poderosa los admiradores de los primeros valientes que ya se han lanzado a media calle con la robusta y sana intención de darle un levantonazo al dormido espíritu público!

Esta atonía es un fenómeno que nadie se explica. Se deja oír, cadenciosa, serena, llena de majestad, una voz con reticencias de caverna, una voz que llama a los hombres, a los grandes hombres, a los generales del ejército para que se alisten en sus puestos y se preparen a la defensa de su propia integridad. Pero nadie oye; nadie quiere oír; nadie se mueve; nadie da señales de vida. ¡Se percibe un ligero olor de muerte!

Cualquiera diría que hemos llegado al epílogo de una tragedia; que hay papeles terminados. Y si se fija más la atención, vamos a creer

en una nueva época, porque se oyen rumores desconocidos que parece que hacen temblar en sus cimientos las edificaciones viejas... que se derrumban por el peso de los años.

¡Miserere!

De finanzas... tal vez no hablo, es mejor no meneallo. Estoy cansado de oír hablar de la crisis económica, de sus terroríficos estragos, de verdaderas hecatombes!

Pero... las ventanas y los escaparates de las tiendas estaban repletos de juguetes para Noche Buena y de monerías para las fiestas. Y de todo eso «apenas quedan las señales».

Aquí, salvados unos cuatro, entre los cuales honrosamente figura mi nombre, todos son ricos. Y si apuramos un poquito las cosas, ¡yo también lo soy! Que lo peor no es precisamente serlo, sino que los demás lo crean.

Tampoco deseo hablar de aviación. ¿Qué de nuevo podría decir yo, si aquí quien no es un aviador consumado aspira a serlo? Por lo menos para llegar a las alturas de un Ministerio, coger a éste por la nuca o por las narices y no soltarlo nunca, ¡nunca! Que si se pudiera llegar más arriba, a la codiciada silla en la cual tan bien sentado está don Ricardo, ¡cuántos no duermen por pensar en ella! Pero no se puede. Porque allí no se llega por medio de ese procedimiento. Ahora hay que írsela a pedir a la *chusma* y la *chusma* dice... que ya la tiene prometida.

Ya veré de qué hablo, con qué me entretengo y procuro matar el tiempo y matarles la paciencia, a los que me lean, aprovechando este bello minuto de libertad de imprenta, libertad de cultos y libertad de disparatar, que tanto alcanza para los grandes como para los chicos... de la Prensa.

Tilín

Notas de Redacción

Nuestra Revista saluda cordialmente a la prensa del país, que en los últimos tiempos está progresando de manera halagadora.

Hacemos extensivo este saludo a los periódicos y revistas del exterior, en

donde uno de nuestros directores ha trabajado, como «Patria» y «El Grito del Pueblo», de Guayaquil; «Variedades», de Lima; «El Republicano», de Bogotá; «Luz y Sombra», y algunos otros más, cuyos nombres omitimos

aquí, pero que tienen un lugar preferente en nuestra memoria.

Nos será muy grato enviar a todas estas importantes publicaciones nuestro canje. Y ojalá que pudiésemos establecer, a través de la distancia, un intercambio de ideas.

*
* *

✓ Como homenaje hacia el bello sexo josefino, publicamos en la portada de ACTUALIDADES el retrato de una matrona tan distinguida por su talento como por sus virtudes: doña María Fernández de Tinoco.

Perdón, si acaso herimos su modestia! Gracias a las indiscreciones de los periodistas, conocen los pueblos a quienes les dan honra y gloria.

*
* *

Nos creemos obligados a expresar aquí nuestro profundo agradecimiento a las personas que nos han favorecido con su colaboración literaria así como

a los que nos han ayudado con entusiasmo en las labores de preparación de la Revista. Entre éstos últimos anotaremos los nombres de los señores: Luis Llach, distinguido arquitecto y habilísimo dibujante; don Manuel Gómez Miralles, reputado fotógrafo, a quien hemos encargado de la parte gráfica de la Revista, y don José Faja, regente de los acreditados talleres de la Imprenta Alsina, en donde se edita ACTUALIDADES.

Repetimos: mil gracias. Si esto merece el apoyo del público, a ustedes pertenecerá gran parte del triunfo; si esto es una hoja más echada a los vientos del olvido, sólo a nosotros nos tocará la derrota.

*
* *

El próximo número de ACTUALIDADES, contendrá una interesante narración ilustrada de la guerra de los Balkanes, traducida del inglés, por uno de nuestros colaboradores.

El Gran Infante

...Don Enrique fué el heroe tenaz e inflexible, a cuya fuerza Portugal debió el honor de preceder a las naciones de Europa en la obra del reconocimiento y vasallaje de todo el globo.

Oliveira Martins.—*Historia de Portugal*.

El gobierno de la República portuguesa ha decretado la celebración, en 1915, del 50º centenario de la toma de Ceuta y del 40º de la muerte de Alfonso de Albuquerque, el capitán cuya espada invencible conquistó para el dominio lusitano, en el breve período de cinco años (1507-11) toda el Asia desde el golfo Pérsico hasta Goa y Malaca.

La lectura de ese decreto evocó a nuestra mente la figura incomparable del ilustre Infante don Enrique, iniciador de los descubrimientos marítimos que hicieron posibles las maravillosas hazañas de los siglos XV y

XVI. los más notables en la historia de la civilización moderna.

* *

Nació el Infante don Eurique en la ciudad de Oporto el 4 de marzo de 1394. Fué el cuarto hijo de don Juan I, décimo en la serie de los reyes de Portugal, y de doña Felipa de Lancaster, princesa de Inglaterra.

Dotado de gran energía y perseverancia juntaba al valor la ciencia. Cultivaba con asiduidad la astronomía y era perito en la matemática, cuanto lo permitía el siglo en que vivió. Fundó una escuela de náutica y geografía, y en ella se hizo conocido el uso de la brújula y otros instrumentos, hasta entonces ignorados. Dominábalo el pensamiento de los descubrimientos marítimos.

A la luz de su cerebro ardiente y creador veía las grandezas atesoradas en los sueños del *mar tenebroso*.

Sus esperanzas no eran temerarias. Fundábanse en la razón y la ciencia, única forma de realizar verdaderos prodigios.

Y no hubo obstáculos que le arredrasen el espíritu. La serena audacia de sus resoluciones, la grandiosidad de sus proyectos, la constancia inalterable con que desarrolló su fecunda idea, lanzáronlo confiadamente en las empresas marítimas que debían ser después incentivo para tantas otras.

Su divisa era—*Talent de bien faire*—que puede significar *ingenio, aptitud, arte de hacer bien las cosas que se comienzan*, y cuadra perfectamente al genio del Infante, reflexivo, metódico, exacto en *ordenar y providenciar bien* todo lo necesario al gran éxito de su obra gloriosa.

* *

La hija primogénita de Portugal, la hermosa Madeira, préciase de ser el primer fruto de esas osadas y brillantes navegaciones (1418) y en 1432 surge de las olas atlánticas el archipiélago de las Azores, *primer estadío para la exploración de los mares occidentales*.

Pero la fecha importante en los anales geográficos, aquella a partir de la cual han tomado verdadero impulso las expediciones de resultados grandiosos, es la de 1433, año en que el piloto Gil Eanes, consiguió pasar allende el cabo *Bojador*, en la costa septentrional de Africa, hasta entonces guardado por creencias supersticiosas y tradiciones pavorosas que afirmaban ser ese cabo el límite de la navegación posible.

Después, en una serie nunca interrumpida de viajes, los marinos portugueses avanzan hacia el Sur, y al concluirse el año de 1446, la Senegambia estaba toda explorada, había sido visitada parte de la Guinea y el piloto Alvaro Fernández llegó a Sierra Leona. Las islas de Cabo Verde fueron descubiertas en 1460.

En este año, el 13 de noviembre, murió el Infante pero el impulso que su mano vigorosa

había dado a los descubrimientos marítimos fué irresistible.

Descubrióse el Congo en 1485, y un año después Bartolomé Díaz, dobla la punta Sur del continente africano y trae a la ciencia y a la Patria una noticia que cambiaba las falsas nociones que existían acerca de la configuración de ese continente y dejaba concebir la esperanza de haberse hallado el camino marítimo para la India.

Así fué en Africa; después en Asia, en la América, en la Oceanía cumpliéronse los seguros vaticinios del Infante Don Enrique.

* *

Cuando se contemplan los hechos prodigiosos de una nación tan reducida en población y territorio, siéntese sincero orgullo en ser hijo de su cuna y descendientes de sus héroes.

Tuvimos los potentados asiáticos como vasallos, y las naciones de Europa como suplicantes en nuestros puertos; organizámos escuadras que hoy parecen fabulosas y desbaratámos muchedumbres cuyo número asombra: cerrámos en nuestras manos las llaves de los mares.

¡Qué espectáculo tan digno de admiración presenta la transformación casi instantánea de uno de los más pequeños estados de Europa, hecho nación poderosísima, cambiando la posición comercial del universo, eclipsando a Venecia, y realizando una revolución inmensa en todo el globo por la revelación del antiguo al nuevo mundo y por las relaciones mercantiles de los pueblos más remotos, ignorados y aislados uno de los otros hasta entonces por las distancias.

Pertenece la gloria y el loor de tan señalados hechos al egregio príncipe, vida y alma de las primeras navegaciones, de que era al mismo tiempo maestro e inspiración.

Digamos, pues, como Camoens:

Ditosa patria que tal filho teve.

Rodrigo RÍO

Dic. 1912.

Lo que se deja

¡Morir!... ¡Qué más dá!... Morir de un tiro o de una pulmonía, ¿qué importa? Lo que se deja encima de la tierra cuando la tierra cubre a uno, es lo que entristece la hora de la muerte, lo que nos hace revolvemos contra ella en la última y definitiva crispación de la carne.

Se ama a la vida por lo que en la vida nos

rodea; por los pedazos de vida ajena que se van adhiriendo a la nuestra durante el viaje... Fuera la vida aun peor de lo que es, y a ella nos agarraríamos desesperadamente antes de dejarla... Vivir bien o vivir mal es lo de menos para sentir la muerte... ¡Si no fuese por lo que se deja!...

Recuerdo a este propósito algo que me contaron cierto día que visitaba yo el presidio de Valladolid.

En uno de los patios, sentado en el suelo y recostado indolentemente contra la pared había un presidiario viejo. Sesenta años tenía y llevaba en la casa cuarenta.

Cuanto dejó fuera del presidio al entrar en él, no existía ya: ni madre, ni hermanos, ni amigos, ni novia... nada. Al lado allá de los muros no había mundo para él, porque no había afectos que le perteneciesen. Dentro del presidio estaba su patria, y dentro de él había educado unas palomas que atendían a su voz, y se posaban sobre sus hombros, y le acariciaban con sus picos y le abanicaban con sus alas en las siestas calurosas del verano. Toda

su familia eran aquellas aves... Y con ellas vivía tan a gusto,

Años y años pasó de esta suerte... Un día cumplió su condena; era libre.

Cuando le dieron la noticia manifestándole que tenía que dejar el presidio, se quedó atontado... ¿De alegría? ¿De pena?... ¿Salir? Y ¿a dónde iba él? ¿Quién le esperaba?... ¿Dejar su casa, su mundo, sus palomas!... ¡Todo!... ¡Vaya, que no se iba!... ¡Sería cosa de morirse!

Y no se fué... Al primer compañero que se le puso por delante le metió una cuarta de hierro en el hazo; y le sentenciaron y siguió en presidio.

Por lo que el hombre decía:

—¿Cómo dejo yo a mis palomas?...

Joaquín Dicenta

Elegía risueña

Desde estas páginas hacia un alma armoniosa y compasiva: la de Lidia Foster.

Cabellera rubia
De mi novia, muerta
Para siempre....
Era
Como los triguales
En tiempo de siega
Aquel oro vivo
De su cabellera...

Ojos apagados
Por la noche eterna.
Me hacen falta como
Dos riquezas...

Manos cariñosas que a la sepultura
Se fueron cruzadas sobre una cruz negra;
Prometida mía
Mi pálida muerta!

Tú ya nada sabes de lo de este mundo;
Quizá no lo sepas,
Pero tu sepulcro lo sembré yo mismo
Con las más hermosas flores de tu huerta...

Cuando tú moriste,
Con mis propias manos preparé la tierra
Y con la alegría de los labradores,

Como una semilla de amor e inocencia
Te enterré yo mismo; y con la esperanza de los labradores
A la buena Virgen le llevé un puñado de la misma tierra.

Yo nunca estoy triste;
Yo nunca te lloro como otros lo hicieran;
Que el suspiro es aire
Y el dolor veleta
Que al tocarla el aire
Sobre el alma muestra
La marcha voluble
Que lleva la pena.

Yo todas las tardes
Emprendo el camino que lleva a tu huesa
Cantando como antes...
Cantando... ¿recuerdas?
Y allí dulcemente
Poniendo mi flauta pegada a la tierra
Le arranco alegrías que acaso comprendas...

Después... en silencio me quedo escuchando...
Pero, novia mía, mi pálida muerta,
Qué sorda... qué muda
Se ha vuelto la tierra!

Manuel Briceño

La Semana Gr



SOLDADOS AGRICULTORES

cosechando patatas en el Campo de Ensayos de Guadalupe
bajo la dirección de expertos oficiales del Ejército



LOS NUEVOS EM
Yoshi Hito y su

Balance político del año

Nada ha hecho el siglo XX por la libertad de esta pobre América Latina. Dentro de poco sonará un campanazo más en el reloj de la Eternidad, y ninguno de estos pueblos oprimidos podrá hacer otra cosa sino exhalar un gemido de impotencia; porque nuestras nacionalidades pequeñas han perdido hasta el gesto de la rebeldía. Tal espectáculo sombrío nos haría perder la fé en el porvenir de la raza, si no fuese porque vemos a tres grandes pueblos en el extremo Sur del Continente, que rivalizarán algún día en civilización y poderío con los Estados Unidos, y que han de imponer también su doctrina de Monroe.

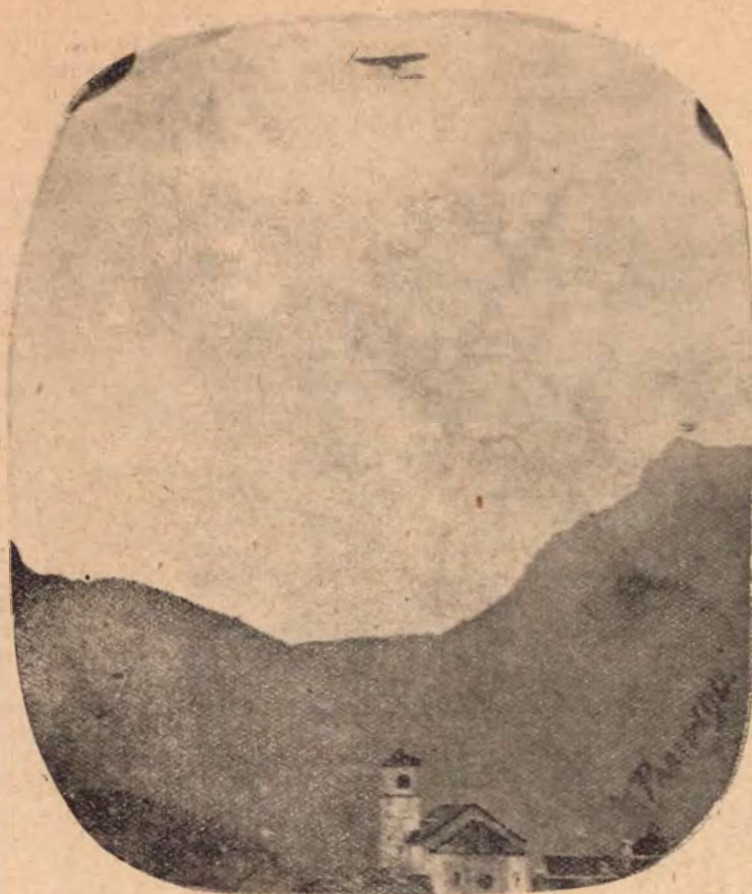
Algo más doloroso todavía existe para quienes profundizamos un poco la psicología de los pueblos: la carencia de estadistas y publi-

cistas capaces de sacudir de su marasmo a las muchedumbres estultas. ¿Dónde encontrar un tribuno de la talla de Rojas Garrido, un escritor que se pueda equiparar con Moutalvo, un estadista que tenga tan clara la visión del porvenir como Sarmiento, un apóstol como Francisco Morazán? No es pesimismo: la América tropical ha llegado a una decadencia completa. Los que pretenden alzar el estandarte, podrán tener talento, pero carecen de valor cívico. Y, en mi concepto, tan inútil es para los parias, el predicarles la libertad con frases rimbombantes y ningún ejemplo digno, como lanzarse en las peligrosas aventuras de la revolución, cuando el programa se reduce simplemente al cambio de personal administrativo. Se ha abusado tanto de la noción del *patriotis-*

ica



MIS DEL JAPON
su princesa Sadako



PREVOST atravesando una región montañosa de Francia

mo, que ahora sí tienen razón de creer algunos que «el patriotismo es la virtud de los tontos.»

En estos países de la América tropical no podrá haber nunca una transformación política y social eficaz, mientras las masas estén embrutecidas. Ahora bien: para ilustrar a las masas no se quiere solamente, como opinan algunos, instrucción, sino también ejemplos, actos de civismo y de abnegación, lecciones de sociología práctica. Los pueblos no aprenden a ejercer sus derechos en las aulas, sino en la escuela del mundo. De ahí, el por qué en la América tropical—que a Bolívar se le antojó la patria del género humano—todas las revoluciones han sido hasta ahora simples espasmos epidérmicos, sin repercusión en la conciencia nacional. Nadie negará que la antigua República Romana garantizó los derechos de sus ciudadanos, mucho mejor que cualquiera de estas repúblicas de origen latino; y sin embargo allí, donde el pueblo—entidad ficticia,

pero necesaria como Dios—era rey, las masas populares fueron mucho más ignorantes que las nuestras. Luego ¿a qué estar pidiendo todas los días a la escuela lo que la escuela no puede dar? La idiosincracia, el temperamento del individuo, producto de la sangre y del clima, no se altera por adaptación, sino por amalgama.

Esperarlo todo del tiempo es insensatez: que el tiempo no es vehículo conductor del progreso, sino jalón que marca el camino. La revolución es frágil edificio levantado sobre arena. Sólo queda un procedimiento lógico: fundirse, amalgamarse con otras razas más fuertes, más viriles: imitar a la Argentina, al Brasil y a Chile; tender los brazos a los hombres trabajadores del mundo entero; empaparse en el espíritu cosmopolita.

O esperar la muerte, por consunción, con los brazos cruzados sobre el pecho, y desaparecer como desapareció la raza indígena, sin

dejar en la Historia más que unas pocas páginas honrosas escritas con sangre.

* * *

Si creyésemos en la Astrología, diríamos que el año que va a expirar ha estado bajo el influjo de algún astro maléfico, de algún hado liberticida. Han ocurrido durante su curso crímenes que llenan de indignación el alma y hacen maldecir a los hombres que los cometieron. Para éstos, la terrible sentencia del Dante, de llevar perpetuamente la cabeza en la mano, a guisa de linterna, en el Averno, sería bien poco castigo.

La revolución de México contra Porfirio Díaz fué un crimen, un parricidio. Ese anciano glorioso—que también erró como todo hombre—era el Néstor de la familia americana. Su cabeza era un faro; su mano la de un cíclope. Puesto por el destino en una región altísima, inaccesible, a donde no llegan ya las tormentas de la pasión política, ese anciano iba derecho hacia el Bien, como una águila que vuela hacia el sol. Los mexicanos están expiando la culpa de haber dejado derribar al grande estadista, con un estúpido mandarín, que les oprime solapadamente, con una eterna revolución de guerrilleros mercenarios, sin gloria y sin ideales.

El asesinato de los Alfaro en el Ecuador es el crimen más horrendo que registra la historia de América. Ni remontándonos a la época tenebrosa de García Moreno, encontramos algo que se le asemeje. Los asesinos se ocultaron tras los bastidores del poder, y echaron la culpa a la turba cerril; pero la conciencia de América, la intelectualidad del Continente, les señala con el dedo, y no bastará «toda el agua

de los océanos de Neptuno» para lavar la sangre de aquellos mártires.

Guatemala sigue agonizando bajo el cetro de su lívido Abdul Hamid, a quien sus adversarios políticos achacan una lista negra de centenares de asesinatos. La prensa josefina, con unanimidad que la honra, se ha encargado en estos últimos días, de hacer la *apoteosis* del tiranuelo. Pero, parece que aquel noble pueblo, a fuerza de sufrir, ha llegado a un estado de insensibilidad. Cuando los pueblos duermen en el infortunio largamente ¡qué terrible es su despertar! Mientras tanto, siga la comedia. *Panen el circo!*....

En Nicaragua acaba de consumar la omnipotente *política del dólar* el más vergonzoso atentado contra el derecho internacional. Fuera mucho más grande la indignación y mucha más honda la simpatía para ese pobre pueblo enfermo, si no hubiesen brotado de su seno tantos Judas, fieros en la lucha fratricida y sumisos ante el látigo del yanke. La pluma altiva no encuentra palabras para estigmatizar a esos traidores, de talla más baja que el vulgar Huertas. Son tan pequeños, tan oscuros, tan viles, que no merecen el dicterio. Nombrarles sería conferirles un honor. Son los castrados de la Raza.

Por de pronto podemos dar como un hecho el Protectorado norteamericano en Nicaragua, sobre el sepulcro de cuya autonomía debemos escribir un simple R. I. P.

En resumen: el balance político de 1912 significa la bancarrota de la libertad americana.

Ayres Nascimento

Diciembre 25.

Nota de Administración

Rogamos á todas las personas á quienes mandamos un ejemplar de esta revista como muestra, se sirvan devolverlo, en caso de que no quieran suscribirse, al

Administrador de Actualidades

Don Manuel A. Verdesia,

Oficinas de "El Republicano", calle 4ª Norte.

Con el mismo señor deben entenderse todas aquellas personas que nos querán favorecer con sus avisos ó suscripciones.



Oye Tío, ¿Qué se preguntan el General con esas jeringas? Pas a presionar para salvar a los Belinos. Costa Rica necesita un puerto en el Mar Rojo.



"Ella": En estas fiestas voy a gozar
"El": y a mi me van a llevar ochenta.



Numero que llamari poderosamente la atención en las fiestas. Último día: Desfile de los candeleros del Parque Monexiana.



Ahí está mi carreta, les aseguro que antes de dos meses estimo en Liruvillo. Yes, mi tiene prisa por impedimento de calles.



Apun! Sorión o sino llegaremos tarde. No temas que siempre volaremos.



¡Ingratos! dejémoslo solo, cuando hoy iba a tratar del Reglaman- to de las sirvientas de adentro, única salvación del País.

Sección de Instrucción Pública

El Colegio Anglo Americano

Uno de nuestros mejores planteles de enseñanza es, sin duda, el Colegio Anglo-Americano, dirigido por el Reverendo Padre Pedro Odilon Russel. En nuestros tiempos positivistas, educar no es almacenar en el cerebro el mayor número de conocimientos posibles, sino preparar a la juventud para la lucha por la vida, por medio de ciencias más útiles que recreativas. Precisamente, hé aquí la especialidad del Colegio Anglo-Americano, vaciado, si cabe la palabra, en el molde de los planteles de los Estados Unidos.

Nos parece que, como escuela preparatoria para los jóvenes que van a estudiar al exterior para graduarse en una profesión, el Colegio Anglo-Americano da excelentes resultados a los padres de familia; economizándoles mucho dinero y no pocos afanes.

Por lo demás, cualquier joven y hasta cualquier persona de edad madura, que quieran coronar rápidamente una carrera profesional y lucrativa, encuentran grandes facilidades en el Colegio Anglo-Americano.

Su Director, el Presbítero Russel, es un notable pedagogo que ha ejercido durante largos años con éxito el Magisterio en la América del Sur. Espíritu cosmopolita, dotado de una poderosa inteligencia, tolerante y perspicaz, muy práctico como lo son sus compatriotas, el Padre Russel posee ese arte tan di-

fícil y tan útil para los educacionistas: el don de gentes. Mr. John Barret, el Director del *Bureau Internacional de las Repúblicas Americanas* le ha calificado como el americano que mejor conoce la América Latina, y, grandes prelados de la Iglesia Católica, como Monseñor Ireland, los Arzobispos de Chile, Perú y Bolivia, le han colmado de distinciones.

El Padre Russel sabe educar. Forman el personal docente del Colegio Anglo-Americano los señores don Raúl Bonilla, profesor de contabilidad; don Juan F. Stahl, de taquigrafía y mecanografía; señor Foster, de música y canto; don George A. Braun, de francés; don F. J. Jones, de gimnasia. El Padre Russel enseña las demás asignaturas.

Como una prueba de las simpatías de que goza esta institución, anotaremos que se han inscrito más de 100 alumnos, cuyos nombres publicamos enseguida. Algunos de ellos, terminados sus estudios, se han colocado en el comercio de esta ciudad y en las oficinas de la «United Fruit Company.»

El Colegio Anglo Americano admitirá alumnos internos desde el 1º de Enero, para lo cual contará con un nuevo local adecuado. Deben aprovechar esta facilidad los padres de familia de provincias, que quieran educar bien a sus hijos economizando dinero.



Vista exterior del Colegio Anglo Americano

ALUMNOS — DEL — Colegio Anglo Americano

Roberto Guardia Mora, Emiliano Carazo, Estanislao Arrea, Bernardo Iglesias, Jorge Arrea, Juan de Dios Quesada, Claudio Lorí, Raúl Murillo, Hernán Barrantes, Antonio Serra, Vicente Pastor, Jorge Salazar, Roberto Loría, Roberto Ramírez, Rafael González, Marco Tulio Fonseca, Federico González, José Joaquín Ulloa, Luis Hine, Manuel Murillo, Enrique Ulloa.



Rafael Echeverría, Abel Sánchez Muñoz, Elías Vicente, Tomás San Martín, Carlos Coronado, Jorge Humberto Marolo, Fernando Alvarez, Gonzalo Jiménez, Arturo Jiménez, Amelio Jiménez, Francisco Rodríguez, Claudio Jiménez Rojas, Alberto Gutiérrez, Francisco Rodríguez, S. Vergara Clark, Alberto Alvarado, Rafael Alvarado, T. Gil, H. Castro, Guillermo Gallardo, Guillermo Arrea, H. Heine, Alberto Pagés, Jorge Castro, Alberto Soto, James White, Raúl Bonilla, Solera Viquez, M. Zumbado, Alfredo Jiménez, Emilio Jiménez, A. H. Nascimento, Fernando López García, Alejandro González Ulloa, José M. Bonilla, J. J. Mendoza, E. C. Aguilar y Daniel Gómez.

Carlos González, Camilo Durán Ulloa, Carlos Durán, Manuel García, Manuel Aguilar, Reidon Soriano, Manuel Rodríguez, Gonzalo Blanco, Guillermo Lang, Francisco Muñoz, Paúl Erb, Cérvulo Zamora, Francisco Porras, Efraín Mora, Eloy Solís, Antonio Valverde, Andrés Castro, Samuel Laportilla, Teodoro Neyen, Bernabé B anco, José Corveti, Jorge Blanco, Jaime Boleti, Antonio Zelaya, Enrique Bustamante, Gerardo Villegas Muñoz, Gonzalo Millet, Viriato Figueredo, Luis Valle, Max. Keffer Echeverría, José Rojas, Rafael Garita, Virgilio Carmona, Luis Fernández E., R ben Oreamuno, Rosendo del Valle, Jack Begg, Daniel Gómez, Manuel Ghisellini, Luis Calzada, Lucas Gil, Luis Zeledón,



FÁBRICA DE CALZADO

El Acorazado Oriente

Como un homenaje justiciero a una industria nacional que proporciona trabajo bien remunerado a numerosos obre-

verbia modestia. El señor Bertheau es bien conocido en Costa Rica: su nombre está vinculado a casi todas las obras que



Vista del edificio

ros de ambos sexos, y que es, en sí misma, por el espíritu filantrópico de su fundador, una garantía para el proletariado contra la explotación de estos tiempos mercantilistas, damos a nuestros lectores algunos ligeros datos de la Fábrica de Calzado, «Acorazado Oriente».

Mucho pudiéramos decir de su generoso propietario, el estimable caballero cubano, señor don Alberto Bertheau, si no fuera por temor de herir su pro-

se han hecho en favor de nuestra clase obrera. Pudiéramos resumir nuestro pensamiento diciendo, que este noble cubano, que detesta el aura fugitiva del aplauso popular, ha hecho de la Filantropía su religión y del afán de progreso un deber. Jamás nadie ha llamado a sus puertas en vano.

La Fábrica de Calzado del señor Bertheau dá ocupación a unos 70 obreros de ambos sexos, y tiene una produc-

ción diaria de 500 pares de calzado, confeccionado a la última moda por el estilo americano. Está situada la fábrica en un edificio propio, cuyas galerías, son higiénicas, amplias y bien ventiladas.

el fruto de sus labores les es devuelto en mil formas por la esplendidez del fundador.

Últimamente el señor Bertheau proyecta la fundación de una Escuela-Ta-



Una sección de la Fábrica de Calzado

Allí reina el orden, el aseo, y sobre todo la alegría en el trabajo; eso que es tan difícil encontrar en las grandes fábricas tenebrosas. Desde el propietario hasta el más joven aprendiz, todos trabajan, sin ese cansancio de lo ajeno, para la obra común; como que todos saben que

llegar, con clases nocturnas para los hijos del pueblo. De esa nueva institución, que tanta falta hace a Costa Rica, dió cuenta ya la prensa local. Adelante, que el triunfo pertenece a los que tienen sus ojos en lo porvenir.



El Invernadero

El artístico jardín de Mr. Alfredo Anderson es una nota pintoresca en el centro comercial de la capital; ¿qué decimos? —es un paraíso en miniatura. Allí las plantas más exóticas, los pájaros más brillantes; palmeras gentiles, surtidores de agua cristalina; piscinas

vernadero hábiles manos femeninas, no tienen rivales en San José. Cualquiera que alguna vez en la vida necesite poetizar un hogar, por algún acontecimiento dichoso, necesariamente ha de ir a la Jardinería de Mr. Anderson, cuyo trato afectuoso y caballeresco le ha granjeado



de peces esmaltados; y flores, muchas flores brillantes que viven lozanas en aquella atmósfera cálida, bajo la amplia galería de cristal.

El señor Anderson ha probado en largos años de práctica que es un experto en el arte de la floricultura. Gracias a sus esfuerzos, se han podido aclimatar en nuestro suelo, plantas de lejanos países, que más tarde enriquecerán la flora nacional.

Los bouquets, las coronas y las guirnaldas que confeccionan en *El In-*

numeradas simpatías. Mr. Anderson y su amable señora se encargan de transformar en un santiamén la más lúgubre estancia en un alcázar de huríes.

Mr. Anderson es un caballero que honra a la colonia extranjera, por su tenacidad para el trabajo y su indiscutible honradez. Él nos demuestra que el temperamento artístico no está reñido con la capacidad para los negocios prácticos. Y por eso nuestra Revista se complace en dedicarle esta página.

Industrias Nacionales

Fábrica de Muebles de Morales Bejarano

Una de las industrias nacionales que más ha prosperado en estos últimos tiempos, levantando sus negocios desde muy pequeña escala, es la *Fábrica de Muebles de Jorge Morales Bejarano*, situada en la Avenida Central, entre las calles 9ª y 11ª.

El sistema de ventas a plazos que ha implantado el señor Morales Bejarano, le ha dado un excelente resultado, pues el público se ha apresurado a participar de esas ventajas, concedidas anteriormente sólo por la gran Casa de Máquinas de Coser *Singer*. Hoy, nadie que lo desee, se queda sin amueblar económicamente su casa, con el mayor lujo y *comfort*, con un costo verdaderamente exiguo, al alcance de su situación pecuniaria.

La Fábrica de Muebles del activo señor Bejarano tiene varios talleres anexos, en producción constante. El de ebanistería es uno de los más bien montados de San José, y cuenta con hábiles artesanos que han labrado muebles que pueden competir muy bien con los del exterior.

Se encuentra la Fábrica en el espacioso edificio, situado en lo más céntrico de la ciudad. En sus salones hay una exposición permanente de muebles de todas clases y valores, desde el elegante aparador de caoba hasta la humilde mesa de pino; desde la regia cama nupcial hasta la humilde tijera de la bohardilla.



Exposición de muebles

La Fábrica está haciendo magníficos negocios en estos días de Navidad, y ha tenido que aumentar el personal de sus empleados para atender las demandas de su clientela.

Lo cual demuestra claramente que el éxito en los negocios depende del que deja las trilladas huellas de la mayoría, para hacer alguna innovación útil a sus semejantes, y trabaja con fe y entusiasmo.

En esta página publicamos dos fotografías de la fábrica, que, por sí solas, son más elocuentes que lo que en su elogio podríamos decir.



Talleres de Ebanistería de la Fábrica

BOTICA AMERICANA

Todos la conocen por la pureza y eficacia de sus preparaciones y productos que vende.

Especialidades farmacéuticas de fama.

Esta acreditada farmacia no tiene liga ni compromiso con ninguna otra botica, resultando de esto grandes beneficios para el público por sus precios no igualados.

Renovación constante de surtido. Grandes novedades y variedad en el ramo de Perfumería.

CARRANZA HERMANOS

Calle Central, frente al Carmen.-SAN JOSE

Talabartería y Zapatería JIRON

En este acreditado y antiguo establecimiento se encuentran artefactos de cuero de todas clases; como monturas, polainas, correas, cinchas, alforjas de cuero, etc. Inmensa variedad de calzado, por el estilo americano.

Este establecimiento es uno de los que más vende, porque es el que tiene precios más bajos, de acuerdo con la situación económica del país.

Avenida de las Damas

Una cuadra antes de llegar al Parque Morazán

Tienda de Novedades

En este establecimiento
se venden artículos verdaderamente de lujo

ALMACEN ROMERO

Las personas de gusto refinado que deseen las últimas novedades de Europa, deben visitar este acreditado Almacén.

MALA REAL INGLESA

Exportación de CAFE por Puntarenas

Durante la presente cosecha los fletes a Londres, Hamburgo, etc., por vía de Panamá, serán de 85 (cuatro Libras cinco Chelines) y 70 (tres Libras diez Chelines) la tonelada respectivamente por Café en pergamino y en oro.

El flete de ferrocarril y desembarque en Costa Rica suman a £ 1:11:5 por tonelada dando un total respectivamente de £ 5:16:5 y £ 5:1:5.

Por vía de Puntarenas hay una regular economía sobre la de Limón: además al finalizar los embarques las compañías de vapores reconocerán una rebaja de 10 por ciento pagadera á principios del año de 1914.

Los exportadores se servirán dar sus instrucciones a los señores Felipe J. Alvarado y Ca. para que embarque por la línea Mala Real.

San José, 13 de Diciembre de 1912

Papelería

Encuadernación

Imprenta Alsina

Extenso y variado surtido en útiles para oficinas y escuelas,
el más económico y moderno en San José

Fotografía

Fotgrabado

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

Salida de los Vapores de Puerto Limón

Para New York, vía Colón y Jamaica, todos los lunes, á las 5 p. m.

Los nuevos y lujosos vapores **Carrillo, Tixaola, Tivives y Turrialba**, llevarán pasajeros y carga de Limón á Nueva York en ocho días, tocando en Colón y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correspondencia. También llevará carga para Europa, vía Nueva York.

Estos vapores hacen conexión en Colón con vapores para Bocas del Toro, Cartagena, Puerto Colombia y Santa María.

Para Nueva Orleans, vía Puerto Barrios, todos los viernes á las 5 p. m.

Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores **Heredia, Cartago** y **Orleanlan**.

Para Boston (directo) todos los domingos en la madrugada

Servicio de pasajeros con los vapores **San José, Limón y Esparta**.

Todos los pasajeros para Bocas del Toro y Colón, Panamá, deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José, CINCO DIAS consecutivos antes de embarcarse, y para Nueva Orleans TRES DIAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos 5 y 3 días respectivamente. Además, todos los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.

Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la **United Fruit Company**, en San José ó Limón, ó á los Sub-agentes **Sasso y Pirie**, en San José.

W. E. MULLINS Admor. General

IDEAL ROOM

Bar de primera

Licores finisimos

Todas las noches Conciertos ejecutados por una afamada orquesta.

El punto de cita de la Sociedad Josefina

Frente al Parque Central